

Algo sobre la historia del nombre de las orquídeas

En el siglo pasado y hasta bien entrado en el nuestro, la botánica curiosamente era la "ciencia amable" compatible con las señoritas bien educadas y algunos sabios poco aventureros.

Las ideas románticas de J. J. Rousseau, habían cubierto a las plantas con un velo rosado. La comercialización de las orquídeas, las aventuras extraordinarias de los colectores en el mundo entero,

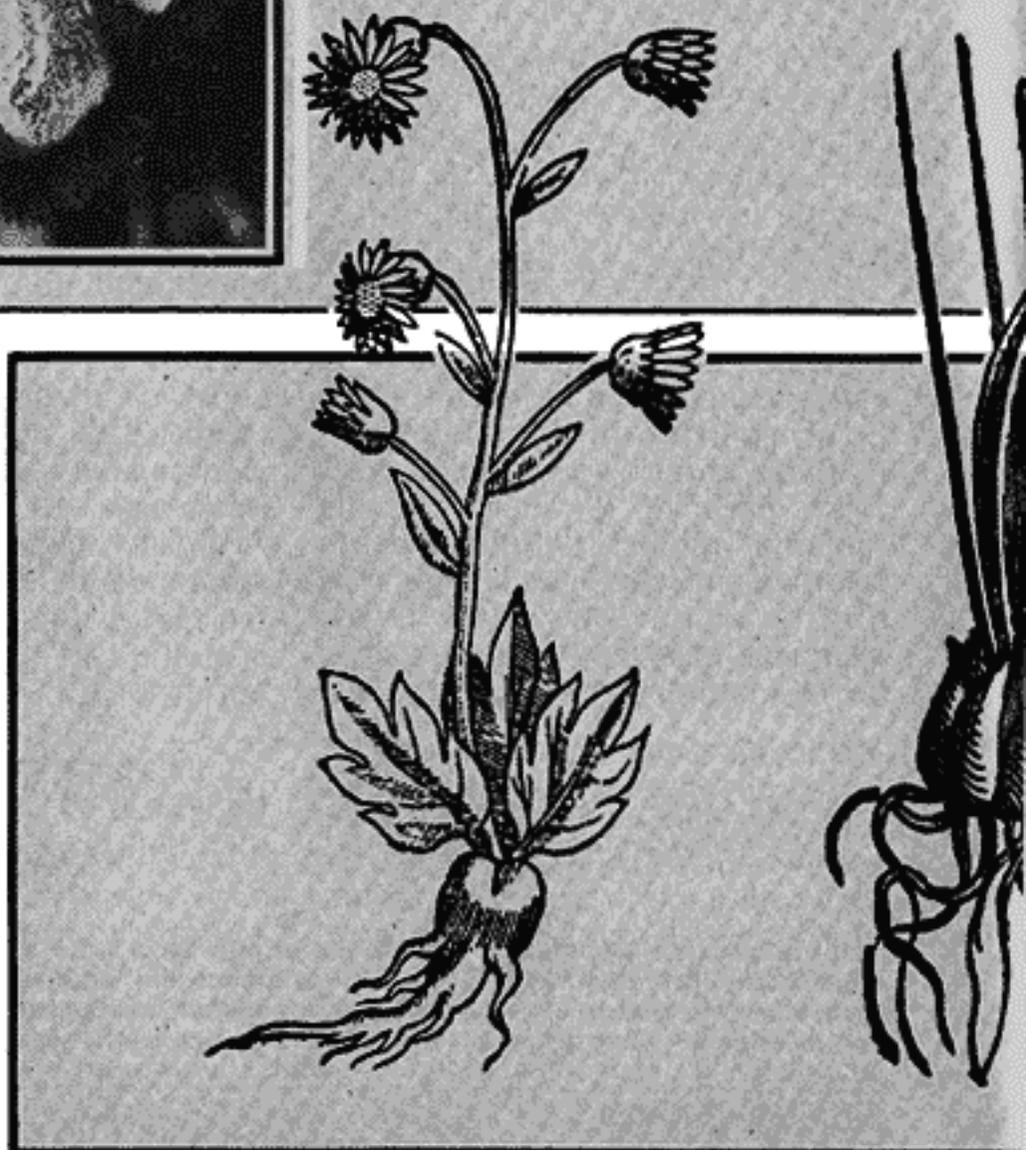
A lo largo de millones de años de evolución, la selección natural hizo prevalecer a aquellas especies que poseen señales de atracción suficientemente claras para llamar la atención de los polinizadores.



fueron por mucho tiempo la exclusividad de una clases económicamente privilegiada. Estas flores que presentan problemas y soluciones muy curiosas, son tan diferentes en muchos aspectos del resto del reino vegetal, que poco a poco los estudiosos se convencieron que estas bellezas extrañas eran "otra cosa". Actualmente podemos hablar con más franqueza, lo que no se hubiera podido hacer con las "señoritas bien educadas" pues toda la vida de las orquídeas reposa sobre el "sexo". Una vez entendido esto, la comprensión de las flores es

Las joyas de las orquídeas

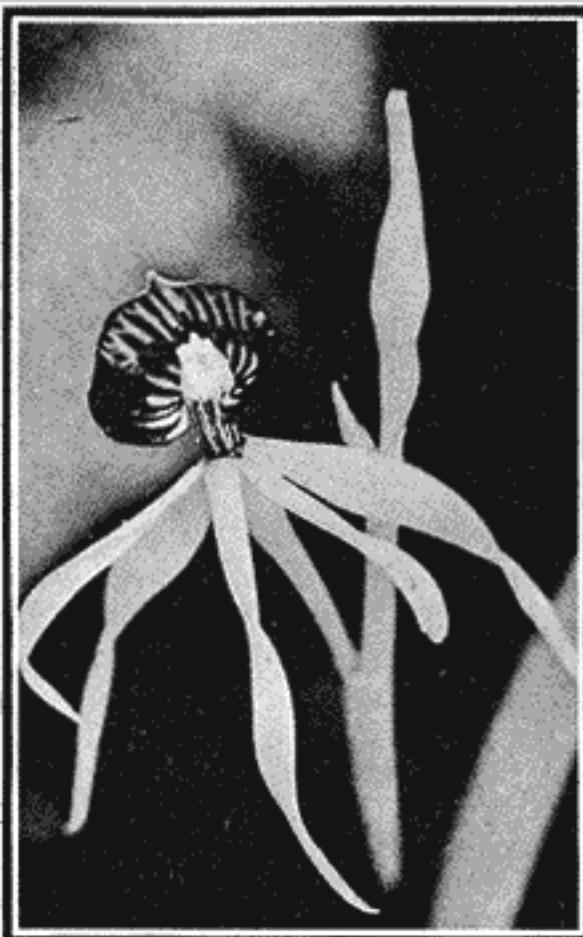
La mitología nos habla de cómo apareció la primera orquídea sobre la tierra. Tengo que referirme a una leyenda publicada en 1911 por C. M. Skinner. Parece que la primera orquídea terrestre (ya que en Grecia y en todas las zonas templadas las orquídeas son terrestres), era el símbolo de una figura muy conocida en el Olimpo: Orchis, que era el hijo de una ninfa y de un fauno. Quiero aclarar aquí, una vez por todas que en realidad no es el término de "fauno" el que hubiese debido emplear sino el de "sátiro", ya que este último es griego, mientras que "fauno" es latino, pero la acepción moderna de sátiro puede dar a mi prosa un tono no muy poético, ya que estamos hablando de orquídeas. Los faunos eran semidioses, mitad hombre, mitad cabra, cuya función era la de perseguir día y noche a todo representante del sexo femenino para satisfacer sus deseos eróticos. Pero parece que Orchis se daba a su tarea con un fervor exagerado. Una noche, durante las festividades en honor del dios Baco, bebió demasiado y cometió un pecado imperdonable: hizo el amor con una sacerdotisa, acto por el cual todos los asistentes se lanzaron sobre él y lo despedazaron. Sus padres, sumidos en el dolor, suplicaron a los dioses que le diesen vida de nuevo. Los dioses se negaron, alegando que Orchis había sido en vida un verdadero problema, pero para disminuir la pena de los padres, acordaron que en el futuro tendría que proporcionar satisfacción a los hombres y lo transformaron en orquídea. Se piensa que esta flor fue el *Ophrys ferrum equinum* llamada después la "cosmosandalón" (zapatilla del mundo), flor preferida de la diosa Ceres. Así que todo empezó con el sexo. Los nombres de los géneros de orquídeas frecuentemente son derivados del antiguo griego, ya que el idioma al ser un elemento de cultura, es influenciado por los sistemas filosóficos o las creencias de los pueblos. Como es lógico, los antiguos griegos especulaban sobre los poderes eróticos de las orquídeas y se las comían para adquirir los poderes del difunto Orchis. Sucede que las orquídeas europeas tienen ente-



Mucho tiempo antes que los españoles llegaran a México, gran número de orquídeas habían sido cultivadas en los palacios y residencias de Tenochtitlán. Se sabe con certeza que los aztecas apreciaban y cultivaban algunas especies y se presume que sus

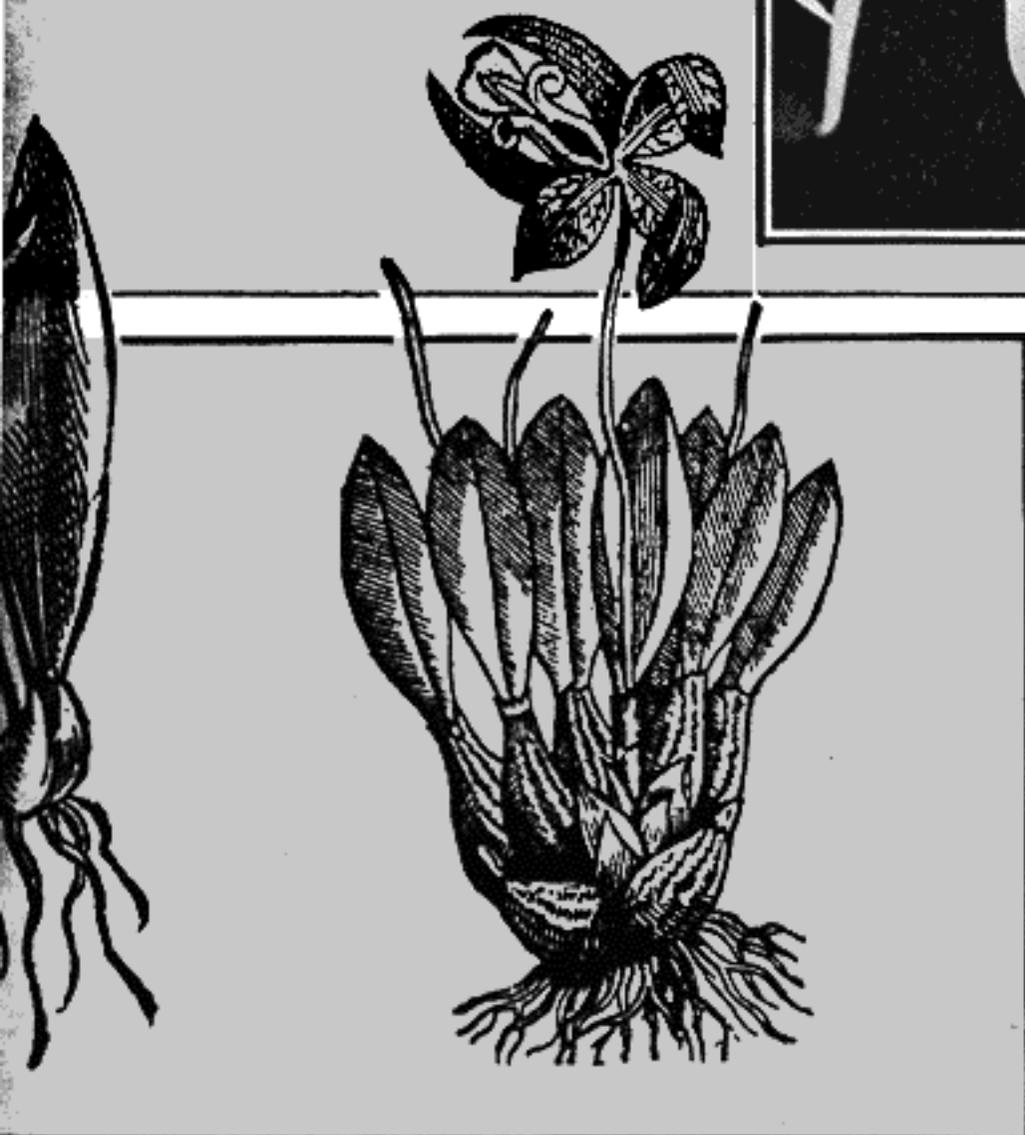
rrados dos tubérculos que recuerdan indudablemente a los testículos humanos. El término "orquídea" se deriva del término griego "orchis", que significa testículo. Pero tenemos que esperar a Teofrasto, 370-287 A. C., fundador de la botánica, el cual trató de encontrar orden en la profusión de plantas que veía a su alrededor. En su libro Investigaciones sobre plantas, clasificaba los vegetales de acuerdo a su uso en la terapéutica humana. Es la famosa teoría de las firmas, que perdurará aún después de la Edad Media. En el mundo de Teofrasto el aspecto de la planta debía revelar su modo de acción sobre tal o cual parte del cuerpo humano. Aquí el problema era ya

mucho más fácil. Lo que admiramos, estas partes delicadas magníficamente coloreadas, estas formas que algunas personas califican de ... misteriosas, siniestras e incluso repulsivas, no son más que un medio de atraer un insecto determinado y obligarle a posarse sobre el labelo en un ángulo precisamente elaborado. El insecto polinizador no es consciente de la importancia de su presencia, él solamente sigue el curso de su pequeña vida, pero la flor, a veces, realizando acrobacias, logra pegarle los polinarios en alguna parte del



En su totalidad, las flores de las orquídeas pueden definirse como órganos adaptados para distintas formas de polinización. Muchas de las tácticas empleadas para atraer a los agentes de la fecundación, los insectos, hacen gala de métodos refinados, que no pocas veces han sido calificados de "sensuales".

cuerpo, de manera tal, que, al presentarse a otra flor, ésta última queda fecundada. Nos queda agregar y es aquí donde la fascinación de estos mecanismos llega a su clímax y que muchas veces la flor adquiere las características de la hembra del insecto en cuestión, para obligarlo a realizar lo que púdicamente llamaremos pseudo copulación. Sin entrar en detalles, no estoy convencido de que la copulación sea tan "seudo" para el insecto; ya que, si la flor se ha disfrazado de hembra, no veo porque el pobre "bicho" no derivaría del asunto una cierta satisfacción personal.



predecesores los toltecas, hicieron lo mismo. Así se explica que algunas especies sean conocidas todavía con su nombre náhuatl como Segundo Tecpatli, Amatzauhtli y Chichiltictepetzacuxóchitl.

fácil de resolver, ya que a simple vista, la semejanza de los tubérculos terrestres y de los testículos humanos indicaba que la planta era afrodisíaca. Desde entonces fue una idea bien arraigada, reforzada por el médico militar Dioscórides de Anazarbus en la primera farmacopea (60 D. C.), **Materia Médica**, autor fundamental sobre el uso de las plantas durante casi diez y seis siglos. Plinio el Antiguo también habla de una planta no identificada, el **Satyrium** la cual tenía un poder afrodisíaco notable y hasta la Edad Media el término "satyrium" fue sinónimo de orquídea. Es curioso notar que casi hasta nuestros días, dichos tubérculos lavados, desecados y

reducidos a polvo son consumidos bajo el nombre de **salep** en los países del Medio Oriente.

Los antiguos botánicos, todos médicos y alquimistas, trataron de averiguar lo que habla de cierto en esta teoría. Son importantes también los trabajos del jesuita Anasthasius Kircher (1601-1680) en su famoso libro **Mundus Subterraneus**, publicado en 1665. Es un documento de gran valor, pues trató de basar su teoría de la existencia de las orquídeas sobre trabajos de observaciones en el campo. En los lugares donde los caballos, carneros o cabras se reunían para asegurar la supervivencia de la especie, las orquídeas **Satyrium** crecían con gran abundancia y su presencia aumentaba grandemente los poderes sexuales de los animales machos. Pero Kircher iba más lejos; pensaba que durante el acto de la reproducción algunas gotas del líquido espermático caían y fermentaban en la humedad del suelo, pudiendo producir otra orquídea. Esa teoría es interesante porque hace referencia a la generación espontánea de los seres vivos y la creencia de que las orquídeas tenían poderes afrodisíacos.

Quiero también hacer notar el hecho de que los últimos trabajos de fitoquímica realizados en las orquídeas del género **Satyrium** o más bien **Himantoglossum**, las cuales son nuestras plantas encontradas en Grecia, aún hoy día, arrojan una luz curiosa sobre la Antigüedad. Siempre se supo que el olor de estas flores recordaba un poco o mucho, depende del olfato, al perfume bien conocido del chivo. Se dice que muchos botánicos europeos ofrecen ramos de esta flor a su suegra en período de conflictos intrafamiliares. Pero el doctor Joseph Arditti y col. descubrieron que el perfume tenaz se debía al ácido caproíco; un ácido graso encontrado comúnmente en las partes grasosas de animales como el chivo y la cabra, era normal llamarlo caproíco. La ciencia de hoy enlazó la mitología con la fitoquímica moderna.

Resumido de P. Couret (1977). **Las joyas de las Orquídeas de Venezuela.**